

## Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos de La Matanza

Universidad Nacional de La Matanza, Secretaría de Extensión Universitaria,  
Junta de Estudios Históricos de La Matanza

### *Lecturas de historia recomendadas*

**MONTERO, Martín (2012) *De Nicaragua a LA TABLADA. Una Historia del Movimiento Todos por la Patria. Cuadernos de Sudestada. Peña Lillo – Ediciones Continente. Buenos Aires.***

**CELESIA, Felipe; WAISBERG, Pablo (2013) *LA TABLADA. A vencer o morir. La última batalla de la Guerrilla Argentina. Aguilar. Argentina.***

*María Gabriela Silva<sup>1</sup>*

*Universidad Nacional de La Matanza, Departamento de Ciencias Económicas, San Justo, Argentina.*

Encontrar la publicación reciente de dos investigaciones sobre La Tablada es llamativo, quizás por la falta de respuesta existente sobre lo realmente acaecido, ya que si hay un episodio abierto, inconcluso, dudoso y con muertos, desaparecidos, torturas, presos, violencia y en una coyuntura política democrática, es este. Todo eso fue el último ataque de la guerrilla en la Argentina ocurrido en enero de 1989. Todas las conclusiones a las que se arribaron en ese momento, las que se siguen elaborando a partir de reportajes a los sobrevivientes, a los escritos y a varios personajes que conocían que ocurriría el ataque en algún momento del gobierno del Dr. Raúl Alfonsín, reafirman la tesis del peligro de un nuevo Golpe de Estado por parte de las Fuerzas Armadas, posterior a la crisis de Semana Santa y el enjuiciamiento a las Juntas Militares.

---

<sup>1</sup> Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia (UBA), actualmente se desempeña como Profesora de Cátedra de Historia Económica y Social Contemporánea (Depto Económicas-UNLAM), está a cargo de la cátedra de Historia Social Argentina (Lic. en Historia-Formación Continua-UNLAM) y es Supervisora del Curso de Ingreso a las Escuelas Medias de la UBA (Dpto. de Historia). Forma parte del equipo de investigación que dirige la Dra. Hilda Agostino en el Programa Nacional de Incentivos a Docentes Universitarios.

Ambos libros plantean similitudes pero también enormes diferencias. Hugo Montero plantea al comienzo que no es un libro “neutral” y Celesia y Waisberg exhiben un espectro más amplio en el análisis de las variables nacionales e internacionales que rodearon al ataque a La Tablada de 1989.

De ninguna forma, puede forzarse una comparación ya que algunos lectores se sentirán notablemente identificados con las proclamas, planteamientos y análisis que la militancia del Movimiento de Todos por la Patria y el ERP del libro de Montero mientras que otros lectores comenzarán a comprender más ampliamente la tesis inicial que establecen Celesia y Waisberg, donde presentan no sólo el fervor de la injusticia y la incompreensión social, sino que señalan que uno de los grandes inconvenientes que presentaron los atacantes del regimiento de La Tablada fue la compenetración con el fenómeno político nicaragüense más que con la realidad argentina del momento.

Montero realiza un importante análisis de la situación de las Fuerzas Armadas en ese escenario post dictadura y el peso que continuaban ejerciendo en la sociedad civil a pesar del gobierno democrático y del enorme apoyo político del alfonsinismo. Quizás Celesia y Waisberg aportan otro dato importantísimo cuando estudian la misma situación, al mostrar el rol de la “Bonaerense”, comprometida fuertemente con la represión y donde muchos protagonistas, que acuden a la toma del regimiento utilizan el mismo modus operandi que durante el PRN. Existen coincidencias en ambos cuando resaltan: la oposición “carapintada” y la fuerte influencia de los militares Rico y Seineldín, los operadores políticos peronistas con los que estos grupos tuvieron diálogo fluido y el aislamiento paulatino de la UCR con la determinante presencia de la Coordinadora radical, que intentaba lograr el equilibrio social y buscaba justicia.

Lo expresado en ambos libros no se contradice ni se opone, pero debe resaltarse la escritura militante, pasional que aparece en “**De Nicaragua a LA TABLADA**”, donde las descripciones de los militantes son de defensa heroica, de presentación personal de los protagonistas como hacedores de una misión clave, donde también los testimonios personales y de familiares otorgan al texto una visión intimista quizás, más justificando el accionar que buscó el copamiento del Regimiento al que le sucedería la sublevación popular en su apoyo, recreando un relato más interno del Movimiento Todos por la Patria que de la dinámica política-social y económica argentina.

En ese aspecto Celesia y Waisberg desarrollan variables y ejes de profundo análisis como por ejemplo la aparición del diario “Página 12” y la composición de su staff periodístico, al respecto se aclara el rol del dinero que desde Nicaragua lograba obtener Gorriarán Merlo en apoyo de la causa. La presentación de Gorriarán Merlo es importante también por su imagen idílica y su prestigio como justiciero por el atentado contra Anastasio Somoza en Paraguay. Su influencia fue determinante y la radicalización del Movimiento Todos por la Patria impulso el ataque a La Tablada, presentando la urgencia de “despertar” a la sociedad argentina del letargo político en que se hallaba.

A título personal, creo que ninguno de los libros debe dejar de leerse para comprender el accionar del Movimiento Todos por la Patria, pero también cabe remarcar que el libro de Montero requiere un conocimiento previo de los hechos y protagonistas, en cambio el de Celesia y Waisberg muestra un relato más completo e informativo sobre el ataque, donde el contexto nacional es analizado desde múltiples variables no sólo políticas o de militancia, sino

donde puede rastrearse al Movimiento Todos por la Patria en su accionar social y político. Allí no se resalta tanto la figura del sacerdote Antonio Puigjané, y si el pasado del Comisario Re y Pirker.

Recomiendo a los más jóvenes, a los que no vivieron La Tablada, la lectura de estos libros, porque es difícil transmitirles el duro camino que implicó recuperar y mantener la democracia y lo fundamental que es hoy defenderla a partir del diálogo, el compromiso y la participación.